

El museo de alfarería de Salvatierra de los Barros: un factor de recuperación de la artesanía del barro extremeño-alentejana

JOSÉ ÁNGEL CALERO CARRETERO*
I.E.S “Santiago Apóstol” (Almendralejo)

JUAN DIEGO CARMONA BARRERO**
Arquitecto Técnico (Alange)

RESUMEN

La creación del Museo de Alfarería de Salvatierra de los Barros (M.A.S.), adscrito a la Red de Museos de Extremadura con la categoría de Museo de Identidad, ha supuesto la puesta en valor de la alfarería tradicional de la localidad. El Museo, como tal, cumple las funciones que le son propias -conservar, mostrar e investigar- pero, al mismo tiempo, se ha convertido en el escaparate idóneo de una artesanía que por la evolución de las costumbres y la demanda del mercado, está sufriendo una crisis que incide de manera muy grave en la economía local en la que es un sector prioritario.

Una situación semejante se vive en algunas localidades alfareras del Alentejo, como en San Pedro de Corval, por lo que desde el Ayuntamiento de Salvatierra, con la colaboración del M.A.S., se han puesto en marcha una serie de actuaciones para promocionar de manera conjunta una actividad que constituye el eje vertebrador de sus respectivas economías.

PALABRAS CLAVES: Alfarería tradicional, Salvatierra de los Barros, Extremadura, Alentejo, Museo de Alfarería.

ABSTRACT

* CALERO CARRETERO, José Ángel: Equipo Técnico M.A.S. jacalero@hotmail.com.

** CARMONA BARRERO, Juan Diego: Equipo Asesor M.A.S. juandiegocarmona@gmail.com.

The creation of the Pottery Museum of Salvatierra de los Barros (otherwise known as M.A.S), attached to the Network of Museums in Extremadura under the category of Identity Museum, has involved the recognition of the value of the traditional pottery in the town. The Museum carries out similar functions as any other museum: preservation, exhibition and research. Due to the evolution in customs and to the lack of market demands, the Museum has also become accurate evidence of the crisis which seriously affects the local economy where pottery is a main sector.

We notice a similar situation in other pottery towns of El Alentejo, for example: San Pedro de Corval. Accordingly, on the part of the Salvatierra Town Council and with the cooperation of the M.A.S, a coordinated plan has been launched in order to promote the pottery craftwork which is an important mainstay to the economies in both towns.

KEY WORDS: Tradicional pottery, Salvatierra de los Barros, Extremadura, Alentejo, Pottery Museum.

Mantenemos desde hace tiempo que las relaciones entre Extremadura y el Alentejo han sido desde la antigüedad bastante fluidas¹. Estas relaciones, por lo que se refiere a la alfarería y a la cerámica se han valorado de una y otra parte en época prehistórica², protohistórica y romana³ cuando la Administración Senatorial estableció una división provincial en la que una parte importante de la actual Extremadura y el Alentejo fueron incluidas en la Lusitania. Sin embargo, la dinámica de la Edad Media y Moderna va a crear una frontera que,

¹ CALERO CARRETERO, José Ángel: "El Plan del Sudoeste: Relaciones hispano-portuguesas en época visigoda a la luz de los materiales arqueológicos de la Mata de San Blas". 1ª Jornadas Ibéricas de Investigadores en Ciencias Humanas y Sociales. (Olivenza 18,19, 20 de octubre de 1985). Salamanca, 1987, pp. 387-397.

² GONÇALVES, Vítor S: "Algumas notas sobre as cerâmicas das antigas sociedades camponesas com alguma especial referência às de Reguengos de Monsaraz" V Jornadas Ibéricas da Olaria e Cerâmica. Comunicações. S. Pedro do Corval, 20 a 23 de Maio de 1999, pp. 7-14.

³ CALERO CARRETERO, José Ángel: "Cerámica y relaciones fronterizas" III Jornadas Ibéricas da Olaria e Cerâmica. S. Pedro do Corval, 14 a 18 de Maio de 1997 (inédita).

si bien provoca un progresivo alejamiento político de los dos Estados, no rompió, como es lógico, una continuidad de los contactos pese a que, como es bien sabido, la Raya era y todavía es, en parte, una frontera de subdesarrollo que la reciente creación del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas⁴ está logrando paliar. Es evidente que los intereses seculares paralelos a uno y otro lado de la Raya, plantean la necesidad de diseñar objetivos comunes que revitalicen y dinamicen territorios que tienen más elementos comunes de los que a primera vista pudiera parecer⁵.

La alfarería, a uno y otro lado de la frontera, ha seguido desde la antigüedad caminos paralelos. Es evidente que las formas y técnicas de la cerámica prehistórica, protohistórica y romana, al margen de las importaciones foráneas, presentan características comunes si exceptuamos, lógicamente, las pastas por tratarse de manufacturas autóctonas. Un panorama semejante debemos suponer para la Edad Media, aunque la ausencia de materiales imposibilita una mejor aproximación. En este sentido hay que hacer constar que la cerámica tradicional basa su existencia, éxito y continuidad en la funcionalidad de usos y formas de los distintos cacharros y, como evidencia, se pueden citar las *dolia*, las tinajas, que presentan los suficientes paralelos en una y otra región como para afirmar su identidad desde época romana⁶.

Estas evidentes relaciones van a verse reforzadas durante el periodo en que ambas coronas van a estar unidas, entre 1580 y 1668, cuando se establece un eje de comunicación oeste-este, desde Lisboa a Madrid, y algunos importantes centros productores alentejanos, como Montemor-o-Novo, Guimaraes y Estremoz, van a convertirse en los siglos XVI y XVII, disminuyendo de manera significativa en la centuria siguiente, en abastecedores de loza de las ciudades españolas más importantes de la época por lo que los contactos fructifica-

⁴ CORRALES ROMERO, Ignacio: "Extremadura y Portugal: El Gabinete de Iniciativas Transfronterizas" *Revista Estudios Extremeños* LXII, III 2006, pp. 1297-1312.

⁵ CAYETANO ROSADO, Moisés "Extremadura y el Alentejo: Del subdesarrollo heredado a los retos del futuro" *Revista de Estudios Extremeños* LXII, III 2006, pp. 1167-1188.

⁶ ALBA CALZADO, Miguel: "Tinajas extremeñas y alentejanas". *V Jornadas Ibéricas da Olaria e Cerâmica. Comunicações*. S. Pedro de Corval, 20 a 23 de Maio de 1999, pp. 36-45.

rán en la práctica de formas y decoraciones semejantes a uno y otro lado⁷ e, incluso, la instalación de artesanos portugueses en Badajoz⁸ o el matrimonio con extremeñas en Salvatierra de los Barros⁹ a mediados del XVIII.

Fruto de estos contactos es el hecho de que, al margen de las técnicas, procesos de manipulación, organización de los alfares y tipología de las vasijas, entre los centros productores de el Alentejo y Extremadura se establecen unos vínculos que se van a plasmar de manera fehaciente en el acabado o decoración de las piezas y que, como ha puesto de manifiesto Alba Calzado¹⁰, son la demostración más palpable de que el trasiego de cacharros y alfareros, a través del eje Lisboa-Madrid, permitió desde el siglo XVI extender formas decorativas de uno y otro lado, que vemos también en otras localidades castellanas como Talavera, Puente del Arzobispo, Sevilla o Málaga.

De forma sucinta resumimos, a partir de las aportaciones de Alba Calzado¹¹, los acabados que presentan las piezas procedentes de depósitos cerámicos de bóvedas de iglesias extremeñas fechadas a partir del siglo XVI, de los hallazgos del Área Arqueológica de Morería en Mérida y de los restos de los centros alfareros alentejanos y que nos permiten establecer las siguientes correlaciones decorativas fruto de los contactos permanentes:

- **Barros pedrados.** Se trata de una técnica que se basa en mezclar en la masa, antes de formar las pellas, trozos de cuarzo blanco. Fabricada la pieza y oreada, se raspa su superficie exterior para dejar al aire las piedras que, una vez cocida la vasija, aumentan su porosidad y, en consecuencia, refresca todavía más el agua contenida en ella, al margen de su efecto decorativo (Fig.1).

⁷ *Ibidem*: "Las producciones alfareras alentejano extremeñas durante el Antiguo Régimen" *Mérida. Ciudad y Patrimonio. I*, 1997, pp. 82-83.

⁸ AGUILAR, Francisco. *Badajoz 1752. Según las respuestas generales del Catastro del Marqués de la Ensenada*. Madrid, 1995, p. 42.

⁹ Debemos esta información a Reyes González Castaño, compañero del Equipo Técnico del M.A.S. que está investigando estas relaciones en los Libros del Archivo Parroquial de Salvatierra de los Barros.

¹⁰ ALBA CALZADO, Miguel: "La cerámica tradicional como muestra etnoarqueológica de paralelismo entre la cultura material del Alentejo y Extremadura". *Congreso Internacional de Historia y Cultura de la Frontera*. Tomo II. Cáceres, 2000, pp. 1295-1328.

¹¹ *Ibidem. Art. cit.*, pp. 1307-1319.



Fig. 1: Sala de Exposición. Vitrina zona arqueológica (Foto Archivo M.A.S.)

Una pieza de estas características, procedente del Convento de Nuestra Señora de Rocamador (Almendral)¹², se puede ver en la Sala Arqueológica del M.A.S. Su origen podría ser cualquiera de los centros productores alentejanos, Montemor-o-Novo, Évora o Estremoz, que utilizaron esta técnica durante los siglos XVI y XVII o de talleres hispanos que practicaron también esta fórmula decorativa.

¹² ÁMEZ PRIETO (O. F. M.), Hipólito: "La provincia franciscana de San Gabriel: Sus conventos (Nuestra Señora de Rocamador)". *Guadalupe 741*, 1996, pp. 13-18.

- **Enchinado (riscado)**. Es una técnica decorativa que consiste en incrustar en la superficie de la pieza, una vez oreada, pequeños trozos de cuarzo blanco para formar dibujos.

Esta técnica se puede fechar a partir del siglo XV, según hallazgos de Lisboa, y se generaliza en las dos centurias siguientes como se documenta en Mérida. Talleres que continúan, con variantes, practicando esta técnica se localizan en el Alentejo, en Nisa, Estremoz, Redondo y San Pedro de Corval y en Extremadura en Ceclavín¹³ aunque también se utilizó en Montehermoso, Torrejoncillo, Zarza la Mayor, Ahigal, Arroyo de la Luz, etc.

- **Tinte**. Se trata de bañar las piezas en fase de secado en una arcilla ferruginosa muy diluida que les presta, una vez cocidas, un intenso color rojo.

Sabemos que esta técnica, de tradición neolítica, estuvo presente en muchos centros alfareros extremeños desde el siglo XVI, como sucedió en Arroyo de la Luz y se mantiene en la actualidad en Salvatierra de los Barros y donde se instalaron artesanos de esta localidad como en Fregenal, Fuente de Cantos, etc. En Portugal se ha utilizado en Nisa y en Guimarães.

- **Bruñido**. La técnica del bruñido va unida al tinte. Una vez tintada la pieza y en una fase avanzada del oreo, las mujeres, con un canto de río previamente ensalivado, pulen la superficie exterior de la pieza en su totalidad o realizan dibujos decorativos que, al tiempo, reducen la porosidad de la vasija¹⁴.

Desde época prehistórica se testimonia el uso del bruñido, sin embargo adquiere su máxima difusión en los siglos XVI y XVII en bastantes centros

¹³ ALBA CALZADO, Miguel: "Pervivencia de un rasgo de cultura material en la frontera luso-extremeña: el enchinado". *Revista de Extremadura* 7, 1992. pp. 87-92. *Ibidem*: "La cerámica enchinada de Ceclavín en el contexto de la alfarería tradicional de Extremadura y del Alentejo". *Revista Sociedad Arqueológica de Extremadura*. 1ª Época, nº 2, 2000, pp. 25-40.

¹⁴ *Ibidem*. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a Jesús: "La mujer en la alfarería extremeña". *XXII Coloquios Históricos de Extremadura*. (Trujillo, 21 a 26, IX, 1993) Cáceres, 1996, pp. 167-169.

alfareros extremeños y alentejanos. En la actualidad, sólo se practica en Estremoz y Salvatierra¹⁵.

- **Estampilla sobre tinte.** La decoración con estampilla se hacía con un útil sobre la superficie exterior de una pieza bruñida, tintada o sin bruñir. Este tipo de decoración, además de su presencia en el mundo antiguo, tuvo una amplia difusión en la Edad Media, para ir desapareciendo en el mundo moderno aunque tengamos testimonios de Salvatierra de los Barros y Estremoz.

- **Aplicaciones de mica.** Es una técnica decorativa que consiste en pulverizar mica sobre la superficie de la pieza para conseguir un aspecto plateado y brillante que contrasta con el fondo tintado o bruñido.

No fue la aplicación de mica un acabado muy habitual pese a que se documenta en Zafra y Mérida desde el siglo XVI y aunque se utilizó en la centuria siguiente, en la actualidad, sólo se practica en Guimaraes.

- **Pintura con tierra blanca.** Esta técnica va unida al vidriado y consiste en hacer dibujos con engobe antes de cocer la pieza y, después, recubrir la vasija con una base de plomo para que al cocerla, sobre la base del vidriado de color melado transparente, se vean los dibujos previos.

La práctica de la pintura con tierra blanca, aparece en platos y escudillas en el siglo XVI y perdura en la actualidad en Redondo y San Pedro de Corval en el Alentejo y en Ceclavín, Salvatierra, Mérida, etc. en Extremadura e, incluso, en otras provincias de España como Valladolid, Salamanca, Toledo, Soria, Huelva y Palencia¹⁶.

¹⁵ *Ibidem*: "El bruñido en las producciones cerámicas tradicionales de Estremoz (Alentejo) y Salvatierra de los Barros (Extremadura)". *Congreso Internacional Luso-español de Lengua y Cultura en la Frontera*. (Cáceres, 1 al 3 de diciembre de 1994). T. II. Cáceres, 1996, pp. 489-501.

¹⁶ SESEÑA, Natacha: *Cacharrería popular. La alfarería de basto en España*. Madrid, 1997. p. 83 y ss.

- **Recubrimiento con tierra blanca.** Esta forma de acabado de las piezas está relacionada con el vidriado. Se baña con engobe blanco, como en el acabado anterior, la pieza por el interior y parte de la superficie externa, lo que le da un tono brillante.

Piezas con este acabado, aparecen en Talavera y Puente del Arzobispo en el siglo XVI y en Mérida, en esta misma centuria, se aplica a las vajillas de mesa. En el Alentejo, en Estremoz y Portalegre, aparece en el siglo XVIII y también se utilizó en Salvatierra para las ollas de cocer la leche y las jarras de vino.

- **Esgrafiado sobre tierra blanca y bajo vidriado.** Esta técnica es principalmente decorativa y consiste en grabar con motivos vegetales la superficie engobada con tierra blanca, así deja ver la pasta roja de la pieza para cubrir después toda la superficie con una capa de vidriado transparente.

La mencionada técnica, de origen francés o italiano, aparece en la vajilla de mesa española y portuguesa en el siglo XVII. En Redondo, San Pedro de Corval, Salvatierra y Mérida se empieza a utilizar en el siglo XIX.

- **Altorrelieve y bajorrelieve.** El altorrelieve consiste en adherir apliques de arcilla, en fresco, a la superficie exterior. Esta técnica se ha utilizado en Estremoz, Salvatierra, Mérida y Monesterio a partir del siglo XVIII.

Los bajorrelieves son las típicas depresiones o *bolladuras* que se realizan en el galbo de las vasijas desde el siglo XVI y continúan decorando mace-tas, en la actualidad, en Salvatierra, Mérida y Estremoz.

Los contactos, teniendo en cuenta lo expuesto, que a uno y otro lado de la Raya fueron, como hemos señalado, muy importantes durante los siglos XVI y XVII y se mantuvieron, es verdad que con menos fluidez, a lo largo de las centurias siguientes como consecuencia de lo que podríamos denominar la consolidación de la Raya. Estos contactos, más que por la actividad comercial que era esporádica, se basaron en el establecimiento de artesanos alentejanos en Extremadura y viceversa. Sin embargo, es necesario reconocer que, a lo largo del siglo XX, especialmente en su segunda mitad, la crisis de la alfarería tradicional es un hecho incuestionable a ambos lados de la frontera.

Para el caso de Salvatierra de los Barros, la crisis de la alfarería tradicional, en palabras de Natacha Seseña “*el centro alfarero más importante de*

*Extremadura e incluso de España*¹⁷, toma cuerpo a mediados del siglo XX al socaire de la sangría migratoria, los cambios en los hábitos de vida que ello conlleva y, sobre todo, en la difusión de nuevos materiales que van sustituyendo al barro en la vajilla de mesa y el menaje de cocina y, en consecuencia, los cacharros de cerámica van a perder el papel que tenían en la vida diaria y, poco a poco, adquirirán una función casi exclusivamente decorativa.

Un rápido repaso de la evolución de la alfarería en los dos últimos siglos puede ser bastante clarificador. En Salvatierra de los Barros en 1791, según el *Interrogatorio de la Real Audiencia de Extremadura*¹⁸, había “veinte y nueve alfareros (los tres de estos de obra fina y los demás de basto), treinta y tres sacadores de loza” (arrieros) que comercian con “los varros encarnados”, de una población de “cuatrocientos cincuenta y cuatro vecinos” (unas 1.580 personas), de los que hay “empleados en el dicho trato y comercio de barros cerca de doscientos hombres y crecido numero de mugeres destinadas a la labrar y bruñir... otras personas en conducir leña, otras en llevar y traer la tierra y agua y otras en sacar el genero fuera de la villa para venderlos”. Madoz, en 1849, para una población de 593 vecinos (unas 2060 personas), indica que hay “muchas alfarerías que fabrican toda especie de cacharros de cuyo artículo se surten muchos pueblos”¹⁹. En 1973 Vossen fija en 50 el número de alfares “constituyendo la mayor industria del pueblo”²⁰, mientras, la mencionada Natacha Seseña afirma que en el mismo año había todavía 60 talleres y cuando publica su obra en 1967 ofrece la cifra de 43²¹. Estos datos no concuer-

¹⁷ *Ibidem*, op. cit., p. 187.

¹⁸ *Interrogatorio de la Real Audiencia. Extremadura a finales de los tiempos modernos. Partido de Badajoz*. Mérida, 1994, pp. 499, 501-502.

¹⁹ MADOZ, Pascual: *Diccionario Histórico-Geográfico de Extremadura*. T. IV. O/Z. Cáceres 1955. p. 118.

²⁰ VOSSEN, Rüdiger, SESEÑA, Natacha y KÖPKE, Wulf: *Guía de los alfares de España (1971-1973)*. Madrid, 1975. p. 8.

²¹ SESEÑA, Natacha: *Op. cit*, pp. 187-188.

dan con los 27 talleres que cita Blanca Bellido en 1994²² ni con la cifra de 24 que, oficialmente en 2007, forman la Asociación de Alfareros de Salvatierra de los Barros²³. En todo caso, a tenor de estos datos, es indiscutible, el peso específico que la alfarería tiene, todavía, en la vida del pueblo.

Pero esta crisis resulta especialmente grave por cuanto la alfarería supone para Salvatierra una parte fundamental de su actividad económica. Es bien sabido que los talleres artesanos tienen un carácter familiar y que, de una u otra manera, en Salvatierra, de unos 1800 habitantes en la actualidad, entre 200 y 400 personas viven de forma directa o indirecta de la alfarería. Debemos tener en cuenta que, junto a los maestros que trabajan en la rueda, la alfarería exige toda una serie de tareas complementarias en las que participan, como ya sabemos, hombres y mujeres, que empiezan por el acarreo de la materia prima, el barro, y terminan por el transporte y venta de los cacharros que lleva consigo la actual arriería. El panorama dibujado para Salvatierra es preocupante y está siendo estudiado para buscar soluciones²⁴ con el objetivo de mantener una actividad en la que el relevo generacional se plantea como uno de los problemas más acuciantes.

Al otro lado de la Raya, en San Pedro de Corval, la situación no es muy diferente y quizás se agrave por el menor poder adquisitivo de nuestros vecinos portugueses. El hecho preocupa tanto como en Extremadura y recientes estudios plantean la necesidad de nuevas estrategias de venta²⁵ y abordar problemas de futuro en relación con la tradición alfarera²⁶.

²² BELLIDO GARCÍA, Blanca: *La alfarería de Salvatierra de los Barros: pasado y presente*. Badajoz, 2003. p. 34.

²³ Agradecemos a D. José María Guisado, Presidente de la Asociación de Alfareros, y a D. Juan Carlos Campanón, Gestor del Ayuntamiento de Salvatierra, su inestimable colaboración.

²⁴ GONZÁLEZ CASTAÑO, Reyes: "Posibilidades de futuro de la alfarería de Salvatierra de los Barros". *Revista de Ferias y Fiestas*. Salvatierra de los Barros, 2002, pp. 60-64.

²⁵ NETO, Antonio José: "O marketing de productos artesanais. Uma abordagem conceptual". *V Jornadas Ibéricas da Olaria e Cerâmica. Comunicações*. S. Pedro do Corval, 20 a 23 de Maio de 1999, pp. 33-35.

²⁶ ALMEIDA E SILVA, José Luis: "Cerâmica de S. Pedro do Corval no século XXI. Que fazer?" *V Jornadas Ibéricas da Olaria e Cerâmica. Comunicações*. S. Pedro do Corval, 20 a 23 de Maio de 1999, pp. 107-113.

Esta problemática paralela que plantea la artesanía del barro en Salvatierra de los Barros y San Pedro de Corval llevó al Ayuntamiento de Salvatierra y a la Câmara Municipal de Reguengos de Monsaraz, con el apoyo de la Excm. Diputación Provincial de Badajoz y la Consejería de Industria y Comercio de la Junta de Extremadura y las Instituciones paralelas en Portugal a poner en marcha la *Feria Ibérica de la Artesanía y el Barro* que ha celebrado ya trece ediciones de forma alternativa y consecutiva. La Feria, además de la evidente y necesaria función comercial, permite contactos entre artesanos de uno y otro país, el intercambio de avances técnicos, de formas de trabajo y, por supuesto, de nuevas técnicas de marketing que, a la vista de la situación actual, es una asignatura pendiente en las dos regiones fronterizas.

Pero junto a la crisis económica que vive la alfarería tradicional, se plantea otra cuestión que, entendemos, tiene una gran importancia. Nos referimos al hecho, incuestionable por otra parte, de que la alfarería es en Salvatierra y San Pedro un rasgo de identidad, un patrimonio a conservar que la crisis económica puede poner en peligro. En Salvatierra, la cuestión, entre otras alternativas ha traído consigo la creación del Museo de Alfarería mientras que en San Pedro se está planteando cómo abordar los aspectos patrimoniales²⁷ o la hipotética musealización de su alfarería²⁸ (Fig. 2).

²⁷ MARQUES FIALHO COSTA CONDE, María Antonia: "A Olaria em S. Pedro do Corval: Um património a preservar". *IX Jornadas Ibéricas da Olaria e Cerâmica. Comunicações*. S. Pedro do Corval. 16 e 17 de Maio de 2003. Évora, 2005, pp. 50-57.

²⁸ MARTINS RAMOS, Francisco y NUNES, María Cristina: "Maos de barro. Uma proposta museológica para S. Pedro do Corval". *IX Jornadas Ibéricas da Olaria e Cerâmica. Comunicações*. S. Pedro do Corval. 16 e 17 de Maio de 2003. Évora, 2005, pp. 23-26.



Fig. 2: Logotipo del Museo (Foto Archivo M.A.S.)

El Museo de Alfarería de Salvatierra de los Barros es un centro local, adscrito a la Red de Museos de la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Extremadura²⁹, lo que supone una nueva manera de gestionar nuestro Patrimonio³⁰, que con la calificación de *Museo de Identidad*³¹ y cumpliendo las

²⁹ CALDERA DE CASTRO, Pilar: “La Red de Museos de Extremadura”. *Revista de Museología* nº 32, 2005, pp. 13-19.

³⁰ PRECIADO PENIS, Raquel: “El Decreto de Museos y Exposiciones Museográficas Permanentes como Sistema de Gestión Cultural en Extremadura”. *Revista de Museología* nº 32, 2005, pp. 26-30.

³¹ CALDERA DE CASTRO, Pilar y TERCERO IGLESIAS, Segundo: “Museos de Identidad. Nuevos centros locales y comarcales en la Museografía Extremeña”. *Revista de Museología* nº 32, 2005, pp. 128-136.

funciones que les son propias a este tipo de Instituciones culturales -conservar, mostrar e investigar³²- pretende, al mismo tiempo, revalorizar la alfarería como la seña de identidad más importante del pueblo, por la que es conocido a nivel nacional e internacional y promocionar la cerámica para garantizar un medio de vida para los artesanos-artistas que elaboran un producto único y de gran calidad estética y funcional.

La creación del Museo, por tanto, responde a la necesidad, en primer lugar, de conservar las señas de identidad y, además, de promocionar la forma de vida de un pueblo que, por mor de las actuales demandas del mercado, los cambios de gustos, usos y modas puede hacer desaparecer formas de trabajo, técnicas decorativa, tipos de vasijas e, incluso, instrumentos usados en la elaboración de la cerámica tradicional en un momento en el que, todavía, es posible conservar testimonios de una sociedad que no puede permitirse el lujo de perder retazos de su historia. Un fenómeno estudiado en el noroeste de la Península y que aquí está por hacer³³.

Con esta premisa, la filosofía que ha presidido el diseño y la creación del Museo -inaugurado en dos fases en los años 2001 y 2003- y que hemos explicado ampliamente en otro lugar³⁴, no responde a los criterios de los llamados Museos Etnográficos, como el de Olivenza³⁵, sino que, superando la vieja polémica que plantean los conceptos de arte popular y artesanía con relación a la alfarería³⁶, trata de contar de la manera más sencilla y didáctica posible en qué consiste la elaboración de los cacharros en Salvatierra, su contexto histórico,

³² LEÓN, Aurora. *El museo, teoría, praxis y utopía*. Madrid, 1978, pp. 304-324.

³³ VÁZQUEZ VARELA, José Manuel: "La dinámica del cambio cultural a la luz de las transformaciones sufridas por la cerámica popular del noroeste de la Península Ibérica en la etapa 1930-1972". *Etnoarqueología. Conocer el pasado por medio del presente*. Vigo, 2000, pp. 137-159.

³⁴ ALBA CALZADO, Miguel, CALERO CARRETERO, José Ángel y GONZÁLEZ CASTAÑO, Reyes: "El Museo de Alfarería de Salvatierra de los Barros". *Revista de Museología* n° 32, 2005, pp. 146-152.

³⁵ VICENTE CASTRO, Florencio. *Reviviendo el pasado: Guía y catálogo del Museo Etnográfico Extremeño González Santana. Olivenza*. 2ª ed. Salamanca, 2001.

³⁶ SESEÑA, Natacha: "Arte popular y artesanía, dos conceptos distintos". *Etnología y Tradiciones Populares*. III, 1977, pp. 539-544.

importancia económica, evolución, tipologías, usos y la respuesta de los alfareros a las nuevas demandas del mercado. Teniendo en cuenta esta filosofía, en la instalación del Museo se ha huido, de manera intencionada, de la exclusiva exposición de vasijas para explicar su contexto y su funcionalidad en un teórico y sugerido espacio doméstico. En todo caso, como objetivo último, el Museo pretende provocar al visitante para que recorra el pueblo y, en primera persona, viva la experiencia de sentir cómo se crean las piezas de cerámica, únicas por definición, que salen de las sabias y expertas manos de artesanos de una localidad que es un verdadero museo vivo de la alfarería.

El Museo de Alfarería está estructurado en dos partes bien diferenciadas y que responden a objetivos también diferentes. La primera parte, el Centro de Interpretación de la Alfarería, se ha diseñado para explicar de manera sencilla el proceso necesario para elaborar una pieza de cerámica en Salvatierra de los Barros. Para explicar el proceso, se empieza por contextualizar, desde el punto de vista geográfico e histórico, el pueblo (Fig. 3). A continuación, se expone la expansión comercial de la alfarería salvaterreña por el mundo entero de la mano de los arrieros y sus burros espectacularmente enjaezados y, por último se reproduce un taller alfarero (Fig. 4) para, con el apoyo de paneles, mostrar de forma didáctica las diferentes labores que permiten a las arcillas autóctonas, de características absolutamente únicas por su porosidad, maleabilidad y plasticidad³⁷, convertirse en cacharros, también únicos, preparados para su venta.

La segunda parte del Museo, la Sala de Exposición, trata de mostrar los usos que la cerámica tradicional ha tenido o tiene en la vida diaria. El paso de una parte a otra del Museo, se hace a través de la zona arqueológica en la que se expone un conjunto de piezas de los siglos XVI y XVII que, procedentes de distintos centros productores, muestra las relaciones que hay entre Extremadura y el Alentejo.

³⁷ GARCÍA RAMOS, G. y RODRÍGUEZ MONTERO, R: "Arcillas cerámicas de Salvatierra de los Barros (Badajoz)". *Química e Industria* 17, 1971, pp. 57-62.



Fig. 3: Centro de Interpretación. Vista general (Foto Archivo M.A.S.)



Fig. 4: Centro de Interpretación. Cuartón del Alfarero (Foto Archivo M.A.S.)

La Sala de Exposición está diseñada como una típica casa rural extremeña, apenas sugerida, donde se ubican las piezas de la cerámica tradicional que, en algún caso, están en desuso y en otros su vigencia actual -como el botijo rojo³⁸- es indiscutible. La casa, se inicia con el zaguán y las piezas para contener agua y donde, además del botijo ya citado, encontramos la tinaja con su vernegal, los cántaros y una variada tipología de jarras (Fig. 5). En la cocina-comedor, donde se concentra el mayor volumen de cacharros de la alfarería tradicional, se incluye todo el menaje de cocina, la vajilla de mesa y las piezas que en la alacena contienen los artículos de consumo diario, como el azucarero o la mielera

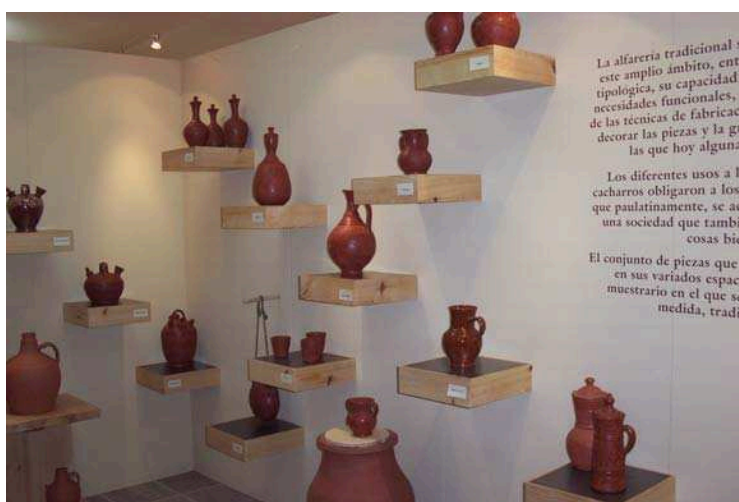


Fig. 5: Sala de la Exposición. Zaguán (Foto Archivo M.A.S.)

³⁸ ALBA CALZADO, Miguel: "Datos, artes y cerámica del botijo rojo de Salvatierra". *XIII Jornadas Ibéricas da Olaria e Cerâmica*. Reguengos de Monsaraz, 24 de Maio de 2007. (e.p.)

(Fig. 6). En la bodega nos encontramos con el cono de vino, la tinaja de aceite y las orzas para los productos de la matanza del cerdo (Fig. 7), el queso y las aceitunas. En el dormitorio, además del palanganero, se pueden ver el mico, la dama de noche o el jumero que alivia los ambientes enrarecidos (Fig. 8). Los juguetes están representados por las llamadas miniaturas, que reproducen a tamaño muy reducido el menaje de cocina, las zambombas, las jaulas y los bolindres (Fig. 9). En el corral, destinado a las bestias y animales domésticos, encontramos los bebederos, comederos y barriles para el campo junto a las piezas de albañilería de fabricación local como tejas, canalones, desagües y adornos de fachada (Fig. 10).



Fig. 6: Sala de la Exposición. Cocina-comedor (Foto Archivo M.A.S.)



Fig. 7: Sala de la Exposición. Comedor-despensa (Foto Archivo M.A.S.)



Fig. 8: Sala de la Exposición. Dormitorio (Foto Archivo M.A.S.)



Fig. 9: Sala de la Exposición. Dormitorio-Juguetero (Foto Archivo M.A.S.)



Fig. 10: Sala de la Exposición. Corral (Foto Archivo M.A.S.)

Para terminar con este rápido recorrido por el Museo de Alfarería, la última parte de la Sala de Exposición está destinada a la producción actual de Salvatierra (Fig. 11). Los alfareros han sido capaces de adaptarse a las nuevas demandas del mercado que exigen otras fórmulas decorativas, tipos diferentes y usos adecuados a la situación actual. Interesa destacar que, las piezas expuestas en la zona de las Nuevas Tendencias, son la prueba más evidente de cómo los alfareros de Salvatierra están perfectamente preparados desde el punto de vista técnico y estético para hacer frente a un mercado en constante evolución (Fig. 12).



Fig. 11: Sala de la Exposición. Producción actual (Foto Archivo M.A.S.)



Fig. 12: Sala de la Exposición. Nuevas tendencias (Foto Archivo M.A.S.).

La fachada del edificio del Museo es una muestra más de la vocación transfronteriza con la que ha sido diseñado. Un gran mural cerámico³⁹, realizado por Lorenzo Vinagre en su taller de Mérida, adorna toda la pared. El mural explica mediante las huellas de las manos de alfareros, bruñidoras, arrieros y acarreadores, perfectamente identificadas, el presente y el pasado del oficio, mientras que las de los niños tratan de simbolizar el necesario relevo generacional y, por último, las improntas de los útiles empleados en los talleres quieren preservar las señas de identidad que el trabajo artesano significa para el pueblo que, representado de forma esquemática, preside todo el mural. El lado oeste del mural no está cerrado, está abierto a Portugal, como pidiendo a

³⁹ *Ibidem*, CALERO, José Ángel y GONZÁLEZ, Reyes: “El mural cerámico de Salvatierra de los Barros (Extremadura)”. *IX Jornadas Ibéricas da Olaria e Cerâmica. Comunicações*. 16 e 17 de Maio de 2003. Évora, 2005, pp. 61-67.

los artesanos del barro de los centros productores de el Alentejo, que desde allí se planteen la necesaria tarea común de mantener una profesión que ha sido y es eje vertebrador de nuestras respectivas economías, al tiempo que señas de identidad cultural (Fig. 13).



Fig. 13: Museo. Mural de la fachada (Foto Archivo M.A.S.)

Desde el Museo se ha diseñado una programación que hemos desarrollado ampliamente en otro lugar⁴⁰ y vamos a resumir ahora y que pretende, no solo divulgar el propio Museo, sino, sobre todo, promocionar la alfarería para que sea más conocida y con ello más cercana a un hipotético comprador. El Gabinete Didáctico del Museo, además de organizar junto a los C.P.R. de Zafra y

⁴⁰ CALERO CARRETERO, José Ángel y GIMENO FLORÍA, Fernando: "El Museo de Alfarería de Salvatierra de los Barros: Un recurso cultural y didáctico para el desarrollo sostenible". *XI Jornadas Ibéricas da Olaria e Cerâmica*. S. Pedro do Corval, 20 de Maio de 2005. (e.p.)

Almendralejo el Curso *La Alfarería en Salvatierra de los Barros*, programar visitas escolares y colaborar con la Red de Museos en el Curso *Acercamiento a la etnografía y su didáctica*, entre otras actividades ha publicado la *Guía didáctica del Museo*⁴¹ con el patrocinio de la Dirección General de Patrimonio de la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura.

El Equipo Técnico del Museo, además de participar en Jornadas (Fig. 14), Congresos, Seminarios, etc., se ha planteado una serie de líneas de investigación que pretenden estudiar aspectos técnicos como el bruñido, la cocción y las tipologías, profundizar en el conocimiento del pasado, analizar el presente y prestar atención a los problemas de futuro de la alfarería de Salvatierra⁴².



Fig. 14: Primera Jornada de Artesanía (Foto Archivo M.A.S.)

⁴¹ SEMINARIO EL MUSEO. *Guía Didáctica. Museo de Alfarería de Salvatierra de los Barros*. Mérida, 2006.

⁴² A título de ejemplo podemos citar: ALBA CALZADO, Miguel: "El depósito de cerámica arqueológica hallado en las bóvedas de Salvatierra de los Barros". *XI Jornadas Ibéricas da Olaria e Cerâmica*. S. Pedro do Corval, 20 de Maio de 2005. (e.p.)

La labor de difusión y promoción del Museo y la alfarería está en manos del Equipo Asesor del M.A.S. que tiene carácter interdisciplinar y está formado por especialistas en diferentes campos. Cuenta el Equipo con el apoyo del Ayuntamiento, la Asociación de Amigos de Salvatierra y de la Asociación de Alfareros y ha centrado su labor en cuatro campos de actuación. En primer lugar, en el asesoramiento de la Comisión Organizadora de la *Feria Ibérica de la Alfarería y el Barro* y, en esta misma línea de trabajo, miembros del Equipo participan en Jornadas, Mesas Redondas y Debates donde se plantean cuestiones relacionadas con la artesanía, como en el Primer Foro Intercomarcal de la Inversión Económica donde se celebró una Mesa Redonda con el título “*El futuro de la artesanía en la comarca de Sierra Suroeste*” en octubre de 2005. Un segundo aspecto, consiste en organizar y colaborar con exposiciones relacionadas con la alfarería. En este apartado es conveniente destacar la que, en colaboración con el Museo de Bellas Artes de Badajoz, se organizó con motivo del Primer Centenario de la muerte del pintor Felipe Checa en diciembre de 2005. El tercer apartado, es promocionar nuestro Museo a través de la Pieza del Mes, escogida de entre el amplio catálogo de la alfarería de Salvatierra, en el órgano de difusión oficial, el *Boletín ECO* (Extremadura, cultura y ocio), de la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Extremadura⁴³. Un cuarto y último aspecto, es la participación de miembros del Equipo en diferentes medios de comunicación colaborando, por ejemplo, en la confección del guión de algunos programas de la Serie *El lince con botas* emitidos por el Canal Extremadura TV dedicados al patrimonio artesano.

Con todas estas actuaciones el Museo trata de darse a conocer y, en la misma medida, promocionar la alfarería como medio de vida, seña de identidad y, además, como una industria que, manteniendo formulas milenarias, elabora piezas únicas de evidentes valores estéticos y de una calidad que, especialmente, en la cocina es inigualable porque presta a las elaboraciones culinarias una personalidad propia. Este planteamiento es el que nos permite y nos obliga

⁴³ Fruto de esta labor es la serie que venimos publicando bajo el título “Museo de Alfarería de Salvatierra de los Barros. Promoción y difusión de la pieza del mes”. /Textos: CALERO CARRETERO, José Ángel. Fotografías: CAMPANÓN BARNETO, Juan Carlos/. *Revista de Ferias*. Salvatierra de los Barros, 2005, pp. 13-15; 2006, pp. 89-93 y 2007, pp. 91-96.

a defender y reivindicar la recuperación del uso de menaje y vajilla de barro porque forma parte de una tradición que se debe preservar. Sin embargo, aceptando que el mundo de la artesanía, en general, ha vivido una profunda evolución, que podría hacer pensar que supone un cierto anacronismo, defendemos que su mantenimiento, difusión y desarrollo son también una excelente manera de profundizar en el ser histórico de los colectivos humanos.

Hasta aquí nuestro programa de trabajo a corto-medio plazo, que no es posible realizar sin el apoyo de las Instituciones por cuanto son necesarios recursos que, por la propia idiosincrasia de nuestro Museo, son difíciles de obtener por otros medios. Sin embargo, dado el interés del proyecto y las implicaciones que supone en el marco de las relaciones transfronterizas, es factible que siguiendo las directrices de una nueva Museología, también en Portugal⁴⁴, que aboga por una propuesta, como la nuestra, activa, comprometida con la realidad concreta de su ámbito de actividad, interdisciplinar y defensora de un modelo de desarrollo sostenible, como medio ideal de creación de riqueza, se puede hacer realidad el hecho de que las señas de identidad, la cultura popular, el patrimonio tangible, la alfarería y la cerámica lo son, sirvan de motor económico, tal vez por la vía del turismo cultural⁴⁵ apoyándose en otros recursos -como en Salvatierra podrían ser el Pozo de la Nieve, Bien de Interés Cultural desde 1994⁴⁶, el paisaje o la gastronomía en torno al cerdo ibérico-, para unas regiones que tienen, como ya se ha dicho, más rasgos e intereses comunes de los que en la realidad cotidiana pudiera parecer.

⁴⁴ MAIA NAVAIS, Antonio José C.: "Nova museología. Novas práticas museológicas". *Vértice* n° 54, 1993, pp. 46-50.

⁴⁵ PEREZ RUBIO, José Antonio y GARCÍA, Yolanda: "Potencialidad del Patrimonio como recurso turístico en Extremadura". *Arquitectura tradicional en la Provincia de Badajoz*. Badajoz, 2004, pp. 586-621.

⁴⁶ CALERO CARRETERO, José Ángel y CARMONA BARRERO, Juan Diego: "Bases para la elaboración de un catálogo de los Pozos de Nieve en Extremadura". *VII Jornada de Historia de Fuente de Cantos*. Badajoz, 2007, pp. 211-237.